

Iberian & Klavier piano duo

SPRINGTIME

STRAVINSKY • RAVEL • DEBUSSY



La obra orquestal más famosa de Claude Debussy y la que le procuró su primer éxito, el *Prélude à l'après-midi d'un faune*, se estrenó en la Sociedad Nacional de Música de París el 22 de diciembre de 1894. El programa del concierto, firmado por el autor, resumía la acción de la escena: “La música de este *Préludio* es una ilustración muy libre del bello poema de Stéphane Mallarmé. No pretende en absoluto ser una síntesis de éste. Más bien describe los decorados sucesivos a través de los cuales se mueven los deseos y los sueños del fauno en el calor de la siesta. Después, cansado de perseguir la huida temerosa de ninfas y

náyades, se deja vencer por el sol embriagador, repleto de sueños al fin realizados, de posesión total en la naturaleza universal”. La partitura, “quintaesencia de la pintura musical” según Slonimsky, entusiasmó al poeta que alabó la concordancia con su texto: “Va más lejos, verdaderamente, en la nostalgia y en la luz, con finura, con inquietud, con riqueza”. Aunque relativamente juvenil, la obra presenta ya la concepción debussysta de una música ajena a desarrollos temáticos y en la que los silencios cobran un papel decisivo. El cielo, los juegos de luces y sombras, los murmullos del bosque, la languidez y voluptuosidad de la atmósfera son sugeridos mediante una escritura de refinamiento extremo, suerte de equivalente sonoro de la coetánea poesía simbolista.

Desde la primavera de 1910, cuando trabajaba en *L'Oiseau de feu*, Igor Stravinsky tuvo la primera idea sobre *Le Sacre du Printemps*: “Entreví en mi imaginación el espectáculo de un gran rito sacro pagano: los viejos sabios, sentados en círculo y observando la danza de la muerte de una doncella a la que sacrifican para hacer propicio al dios de la primavera”. La composición ocupó a Stravinsky entre 1911 y 1912, aunque su instrumentación no quedaría rematada hasta poco antes del estreno, a cargo de Diaghilev y su compañía de Los Ballets Rusos, en el recién construido Teatro de los Campos Elíseos parisiense, el 29 de mayo de 1913. Una fecha que pasaría a la historia como uno de los mayores escándalos musicales de todos los tiempos. Saint-Saëns abandonó la sala escandalizado, Debussy pidió a los más reticentes que escucharan la música y Ravel exclamó: ¡Genio, genio!”. Diaghilev, empresario de inusitado olfato, apenas pudo disimular su júbilo tras el monumental alboroto: “Exactamente lo que yo quería”. Difícilmente aquellos primeros espectadores podían sospechar la escalofriante traducción sonora que los inocentes nombres de los catorce episodios de la partitura escondían: su cortejo constante de acordes repetidos, de *ostinati* y disonancias aterradoras, su exuberancia tímbrica, su paroxística y primitivista violencia y, sobre todo, su casi inaprensible prodigalidad rítmica, de una inventiva inédita hasta la fecha. Con *Le Sacre du Printemps* el maestro ruso consiguió eso tan infrecuente que solemos calificar como obra maestra: una obra que expresa su tiempo y que está por encima de su tiempo; una música que, más de un siglo después de su nacimiento, continúa sobrecogiéndonos con la misma intensidad del primer día.

Juan Manuel Viana

La conexión entre Falla y Stravinsky nos solo radica en la mística de un lenguaje cuya esencia es el folklore tratado de forma culta, su forma de expresión alcanza cotas inimaginables y genera una empatía extraordinaria entre los elementos estructurales del discurso sonoro, la melodía, la armonía y el timbre, Stravinsky Debussy y Falla tres amigos de batallas musicales, de correspondencia y de identidades estéticas y poli-estilísticos basadas en el respeto por la música pretéritas pero con una esencia revolucionaria musical que hacen de su momento unos e los momentos únicos del siglo XX.

El bolero de Ravel, no necesita presentación pero si cabe decir que el compositor lleva desde la orquesta al los dos pianos y a las cuatro manos una obra que demuestra que esta formación es una auténtica orquesta de bolsillo, que alcanza su máximo exponente con este programa en el que todas sus obras tienen principio y fin en la orquesta y de mano de sus propios creadores dando especial relevancia al piano duo como nuevo concepto sonoro íntimamente ligado al piano como reflejo de la gran orquesta sinfónica.

Iberian & Klavier

SPRINGTIME

Falla/ Ravel / Debussy / Stravinsky

I

M. DE FALLA / C. DOUGHERTY (2) 5´

Danza de la molinera [Fandango] [El sombrero de tres picos]

M. DE FALLA / ARR. I&K (4) 5´

Danza ritual del fuego fatuo [El amor Brujo]

C. DEBUSSY (4) 10´

Preludio a la siesta de un fauno

M. RAVEL (2/4) 15´

Bolero (Arr. M. Ravel)

II

I. STRAVINSKY (2) 35´

Consagración de la primavera

1. Adoración de la tierra
 - Introducción*
 - Augurios primaverales (Danza de las adolescentes)*
 - Juego del rapto*
 - Rondas primaverales*
 - Juego de las tribus rivales*
 - Cortejo del sabio*
 - Adoración de la tierra*
 - Danza de la tierra*

2. El sacrificio
 - Introducción*
 - Círculos misteriosos de las adolescentes*
 - Glorificación de la elegida*
 - Evocación de los antepasados*
 - Acción ritual de los antepasados*
 - Danza sagrada (la elegida)*